

# Balance historiográfico sobre, **higiene y ciudad:** la salubridad pública **en barranquilla** 1910 – 1940. Primeras aproximaciones

**Francisco Eversley Torres**

Egresado del Pregrado en Historia  
de la Universidad del Atlántico

La ciudad es como una gran colcha realizada de retazos, con multiplicidad de colores y manifestaciones que hacen que en ella se mire no solo su crecimiento o expansión sino los resultados de esta, que para mi caso de estudio es la higiene urbana, pero no vista en Barranquilla “la pionera”, sino en la que esta colocada y enmarcada en una serie de situaciones que confluyen en su devenir. No es la realización de la historia urbana en si misma, es en la capacidad de interpelar los discursos y su realidad, el espacio de la vida y la muerte, además los espacios de sociabilidad, esos lugares que han estado ocultos en la memoria de una “Puerta de Oro”, blanqueada con personajes ilustres vestidos de blanco y que escuchan música clásica en los teatros de la ciudad; olvidándose por completo de la otra cara de la moneda.

Esta interpretación llega a mi después de hojear algunos textos, por eso el subtítulo de este trabajo no es en vano, primeras aproximaciones, pues es un acercamiento que merece ir detenidamente, es el primera mirada a algunos libros y artículos que se han escrito sobre esta temática no solo a nivel local sino también nacional. En una interpretación de estos, en el marco

de mi trabajo de investigación, es decir realizando un juicio de estos para conocer la forma en que se trabaja cada una de las temáticas que son de interés para el desarrollo del mismo.

Dentro de este marco de explicación para adentrarme en lo que respecta a la disertación, dejare en claro que explicare dentro de un marco de intereses, en otras palabras, agrupada por el tema.

En la revista semana, importante publicación con amplia divulgación a nivel nacional, saco una edición especial sobre inmigrantes en Colombia denominada: Destino Colombia, cómo los inmigrantes ayudaron a forjar el país y cómo los colombianos dejan su huella en el mundo, y en la cual se invitan a varios historiadores e historiadoras a que escriban sobre cada uno de estos grupos. El principal aporte de este numero para la investigación de la higiene y la eugenesia, se encuentra en el artículo de Carl Henrik Langebaek, “En busca del colombiano perfecto”, este profesor del departamento de antropología de la Universidad de los Andes, realiza un buen resumen de lo que ha sido la marcada discusión entre los ilustres pensadores colombianos sobre la búsqueda de la raza pura, captando de manera



especial sus apuntes hacia los finales del siglo XVI pasando por el XVII y XVIII, analizando el XIX y culminando con la primera parte del XX; a manera de conclusión afirma el profesor Henrik “se asumía erróneamente que la gente valía por su herencia biológica”<sup>1</sup>.

Pues, este trabajo nos sitúa en el tiempo para comprender a los actores y los debates que llevaron a realizar conclusiones de este tipo por parte de estos, que viéndolo profundamente adelantaron el discurso eugenésico en Colombia, hasta algunos de ellos llegó a interpretar las políticas de la higiene y la educación del cuerpo. Cabe resaltar que este artículo de Langebaek, es corto pero se debe a que esta en una revista no especializada, es decir, no científica y que es especialista en temas políticos, lo que se llama en nuestro país una revista de opinión.

Otro de los aportes que se han dado al tema de la salud pública en Colombia es el trabajo realizado por Christopher Abel, “ensayos de Histo-

ria de la Salud en Colombia, 1920 - 1990”, el autor marca el derrotero de los aspectos determinantes para que se establezca el estudio de la salud por parte de los historiadores. En la primera parte del texto, el cual es un “análisis preliminar” (como él lo denomina) de los “servicios de salud en Colombia de 1920 a 1980”, realizando la introducción a la temática general del libro, dando cuenta del objetivo, la periodización y los factores que la generan para realizar este estudio, además demuestra cuales son las fuentes que soportan la investigación.

Interviene dando pautas para que el investigador de la historia analice esta temática, por tanto él afirma que hay una serie de vacíos en los estudios sobre la salud pública y coloca el ejemplo de los realizados por los

economistas; “[...] dos omisiones que el historiador contemporáneo puede ayudar a rectificar. La primera es una visión integrada de los servicios de salud que relacione los procesos a nivel nacional con las influencias externas y las iniciativas del gobierno central con las variaciones locales y regionales; la otra es una perspectiva a largo plazo que tenga en cuenta la importancia cumulativa de los pequeños cambios tanto hacia delante como hacia atrás”<sup>2</sup>.

Es una forma de acercarse al pasado para dar cuenta que no estamos solos en una realidad, viene siendo una realización de una historia comparada, pero que conjuntamente tenga en cuenta que este país tiene relación con un medio circundante, por ejemplo la intervención política de Estados Unidos a nuestro país, o

las relaciones de Colombia con los No alineados; en el otro aspecto es simple la búsqueda de las acciones humanas en lo que annales a denominado la larga o corta duración.

El libro que estoy citando es una compilación como el título lo indica, por lo tanto la lectura y las interpretaciones son pretenciosas, por que se escoge el menú para degustarlo con la tranquilidad merecida, aunque se queda con las ganas de leer más y con mayor profundidad lo que se expone. En el ensayo: “Crecimiento, enfermedades, propiedad y estado, entre 1902 y 1940” enmarca su explicación en varios aspectos, primero las consecuencias de las guerras civiles, segundo el impacto negativo de la inestabilidad política, tercero la propiedad en Colombia y los costos del transporte y por último la prevaecía de las enfermedades.



Confirma la tesis que a partir de los años 20, la comercialización del café, trajo consigo la construcción de vías de transporte, trayendo consecuencias favorables en el sector salud y el impulso de la expansión urbana<sup>3</sup>. Tiene un marcado énfasis en la discusión y la implementación de los servicios de salud e higiene en los puertos del Caribe y los del Pacífico, al igual que el advenimiento de los hospitales de caridad y las políticas gubernamentales (Ministerio de Instrucción Pública y Salubridad Pública). De igual forma las discusiones en las urbes sobre la venta de alimentos y del mantenimiento higiénico en las minas (para el caso de Antioquia), por otra parte realiza comparaciones con Cuba y su influencia extranjera en el campo de la medicina, explicando que este país tuvo su desarrollo en esta rama por la aceptación migratoria de los españoles en los años de la dictadura franquista, ayudando a la isla a desarrollarse en este campo.

En otros de los ensayos de Christopher Abel, que tiene por título Estado, tendencias Internas y factores externos en las décadas de 1930 y 1940, despliega las políticas implementadas en los gobiernos de Enrique Olaya Herrera, Alfonso López Pumarejo, explicando que en sus administraciones se daba el debate abierto aunque sus proyectos sociales se colocan en el aspecto educativo, dejando pocos recursos a la inversión de la salubridad pública<sup>4</sup>. Sin embargo generaban discusiones al nivel de la higiene, implementándose medidas en ciudades como Medellín en 1940 e invirtiendo en compra de equipos hacia finales de esta década, se deja de lado que la atención de los Hospitales es solo para asociaciones de caridad, ya

que, estas organizaciones como lo demuestra el autor comienzan a pedir recursos al estado.

Realiza una explicación sobre la preparación de los médicos, que se realizaba en el exterior, principalmente en Francia, de igual forma que la compra de los equipos, aunque después de la segunda guerra mundial lo realizaban a los Estados Unidos, porque los equipos eran una copia de los franceses, y el internado los estudiantes lo realizaban en este país, es de saberse que se implementó la política del buen vecino del presidente D. Roosevelt<sup>5</sup>

De esta forma, expone el autor, clara y llevando acabo por él las recomendaciones que realizaba en la introducción, sus fuentes propiamente son las resoluciones que se daban en el plano gubernamental, al igual que los diálogos que sostuvo con algunos médicos de la época, y su basta bibliografía que le permitió desenvolverse de manera práctica y clara en los temas abordados, consintió mirar algunas cosas del contexto nacional no se observa en conjunto sino de manera aislada por algunos historiadores.

Siguiendo el derrotero que me interesa, en el plano de la salud en el Caribe encontramos las investigaciones realizadas por Jairo Solano Alonso, Sociólogo que actualmente se desempeña como investigador en la Universidad Simón Bolívar. En su libro “Salud, Cultura y sociedad en Cartagena de Indias siglos XVI y XVII”, realiza un viraje no solo por el aspecto de la salud sino una interpretación de lo que era Cartagena, la ciudad española, en la que confluían aspectos sociales y económicos y deja ver los movimientos de esta sociedad, aunque con acercamientos

que son notorios por aspectos del vacío y juzga la sociedad, me delimito a decir lo social metiendo los indios, al denominarlos ignorantes, pero que en es de entender por su no formación como historiador. Estuvo como profesor investigador en régimen de año sabático por el consejo superior de investigaciones científicas (CSIC), en el instituto de estudios Documentales e Históricas sobre la ciencia en la Universidad de Valencia (España).

El objetivo de la investigación “es la indagación de los rastros de su palabra y su acción se ha buscado en la obra escrita legada, el acervo documental de la época, las características de sus hospitales, el análisis transversal del desarrollo alcanzado por el arte médico de entonces y las enfermedades precipitada por el abrupto encuentro racial”<sup>6</sup>, es una denominación de su trabajo en donde alega el mestizaje y se enmarca en el pensamiento de los médicos que llegaron obviamente por el puerto. Un vacío que me deja esta obra es la no identificación de lo que es cultura y lo denominado sociedad, por la razón de que no hay una unificación de las tres categorías a estudiar (salud, cultura y sociedad), no hay un entrelace en ellas sino una identificación alejada una de la otra.

Asimismo no problematiza la fuente, es como si ella hablara por sí sola y el trabajo del investigador es transcribirla, no la interpela y no habla a través de ella, dejando que hable por sí misma y no establece el diálogo entre la bibliografía utilizada y el documento. Trata además de construir un imaginario al rededor de dos actores médicos del tiempo que estudia, es decir, sobre pasán-

dolos de la realidad y realizando acercamientos a estos que no dejan ver en donde esta lo social, etc.

Lo que si es de resaltar es el desechar la idea que la ciencia en Colombia llega con Mutis como Solano lo anota “abordar el estudio de una época [XVII] que poco ha interesado a los historiadores de la ciencia en Colombia [...] ha sido interpretada desde el paradigma de la Ilustración”<sup>7</sup>. Acercándose a las practicas de Pedro López de León y Juan Méndez Nieto.

Realiza un análisis de la obra de García Márquez “Del amor y otros demonios”, en ella relaciona lo escrito por el autor y lo aceptado por él, es decir hace intervenir de forma tal la obra de García Márquez, que no la insta y la hace ver como una fuente, parece que reescribiera la obra literaria aunque agregándole otras fuentes.

Pues para continuar con el análisis de lo que se ha escrito sobre Historia de la salud en el caribe, esta el otro texto del investigador que he abordado en las líneas anteriores “el arte de curar en el caribe colombiano: del chamán al médico”, que a mi modo de ver es una reedición del libro anterior aunque expone que su objetivo es

Examinar diversos momentos del discurrir de la medicina bien como practica institucional o bien como practica social [...] analizo las acciones encaminadas al bienestar humano tanto en la fase precolonial y en la colonia como en la consolidación de la republica, orientando la mirada hacia las formas de cómo las organizaciones sociales preservaban, se mantenía y se curaba en

el extenso litoral colombiano frente al Mar de la Antillas con las respectivas cosmovisiones<sup>8</sup>

En este texto como el lo explica muestra no solo el mestizaje racial sino lo que el denomina el mestizaje intelectual, por que se confluyen los dos pensamientos en el momento en que los españoles tocan tierra no vistas, la hay por antonomasia por que comienza a confluir el pensamiento de los dos, lo citare tal cual,

Pero es que el mestizaje no es solo biológico sino cultural por aquello de la ambigüedad esencial de los humanos. Desde los primeros viajes a América se establece una interacción entre los europeos y los habitantes originales del continente al punto que puede señalarse sin temores que la ciencia universal no fue la misma después del descubrimiento de América, entre ellas la Historia natural que es la base de la biología sistemática y la geobotánica moderna<sup>9</sup>

Entrando en otras apreciaciones del trabajo en el que se muestra nuevamente de Pedro López de León y un acercamiento a su medicina, un tal cual a su primer trabajo, pero el aporte significativo data de la investigación realizada de los Hospitales en Cartagena y Barranquilla, el hospital de caridad de esta ciudad y lo que el denomina los albores del siglo XX con la llegada de la medicina privada, no hay una cercamiento a la enfermedad de la ciudad sino una somera mirada sobre esto y se cae en el institucionalismo de la salud.

Para establecer ese dialogo con la higiene urbana, se necesita constituir acercamientos a los estudios de lo que se denominaría historia urbana. En la asimilación realizada

se encuentra los trabajos de Ever González Chamorro, en donde la mayoría de sus trabajos se encuentran compilados en un libro editado por la Universidad del Atlántico.

En un trabajo en el que trata sobre la “expansión urbana y servicios públicos en Barranquilla 1880 - 1920”, tiene como su principal objetivo “analizara la manera como ha sido el proceso histórico de la expansión urbana en Barranquilla entre 1880 – 1920. la visión que tuvieron de ellas los viajeros que transitaron nuestra ciudad y la evolución de sus servicios”<sup>10</sup>, al parecer hubo un olvido en relación a esta meta trazada por el autor, él establece los problemas de la ciudad, pero no los polemiza, no realiza un englobe de esta realidad y le da relevancia a la muestra de la elite de una ciudad prospera, moderna de casas hermosas, como lo muestran los viajeros que el trabaja.

Mira el crecimiento de la ciudad como el hecho de pasar de fangos a casas hermosas, pero sin establecer que cuando se mudan o cambian de sitios siempre hay unas personas que se quedan no todas cambian, porque el proceso migratorio dentro de la ciudad se da por una inconformidad en el estilo de vida que se establece al interior de un barrio y además por las situaciones muy seguramente de salubridad, mientras mas lejos estén de los focos de epidemias en el que se estaba convirtiendo vivir cerca de los caños, necesitaban tierras no tan húmedas y que generara este tipo de situaciones.

Parece que para González Chamorro estos fueran hechos aislados, dentro de la sociedad barranquillera en donde mas importancia hay para las casa pintadas de blanco y de dos pisos que las situaciones vividas.



En el tema de los servicios públicos parece que todo hubiera estado bien, como si fueran presentados unos cuantos problemas pero que se solucionaron en esta ciudad pionera. Solo habla de una evolución de los servicios al referirse que paso de repartir un número menor de galones a uno mayor. Esto puede sonar a persecución intelectual pero es que la realidad de la historiografía puede ser de madre o madrastra.

Pues afirma que refiriéndose al servicio de agua “en sus inicios, el precioso liquido era repartido a lomo de mula lo que no garantizaba una total higienización”<sup>11</sup>. Pues para dejar espacio para otra temática, las fuentes utilizadas por el Historiador González Chamorro, realiza una revisión de el rigoletto, el día, el progreso, el espectador, revista cámara de comercio de Barranquilla, Gaceta Municipal, como de los archivos de municipales de planeación y del consejo.

Un artículo que me llamo la atención a pesar de no ser Historiador quien escribe, fue el de Porfirio Ospino Contreras<sup>12</sup>, en que muestra el crecimiento de la ciudad entre 1777 y 1993, el autor de este trabajo es

arquitecto, pero da una buena mirada general de la expansión de la ciudad, haciendo cuadros estadísticos de cuantas urbanizaciones se situaron, las invasiones, la construcción por venta de lote sin servicios públicos, es en esta mirada en donde se deconstruye la mirada de solo los barrios “bonitos” de la ciudad.

Le implementa una fuente poco utilizada que son los planos de la ciudad de los años 1897, 1910, 1922, 1944, 1957, 1965, 1983 y 1993. Es un texto que aunque historiográficamente no está construido y hace el intento por la periodización, pues demuestra que en lugar menos pensado se encuentra lo que se busca.

También, Ever Gonzalez Chamorro, con otro de su texto titulado, Barranquilla 1920 – 1930: expansión urbana. Del polémico libro compilado por Jorge Villalón que tantos comentarios, creo alrededor de la reseña publicada en el Boletín del Banco de la república con su título tan sugestivo “Lamentable”, pero bueno dejemos a un lado a Barranquilla con sus historiadores, y adentrémonos en el interés de esta reflexión.

En el escrito, que Chamorro establece como su objetivo, “comentar algunas alusiones y formulaciones acerca del proceso histórico en el cual se fue configurando la infraestructura física de Barranquilla teniendo como referente el establecimiento de la compañía Parrish en 1920”<sup>13</sup>, al parecer lo de expansión urbana se olvido al momento de ahondar en el texto pues, cuando se lee se encuentra con el mito urbanístico de la ciudad: la urbanización el Prado, y no capta las realidades de la ciudad resumiendo a Barranquilla a la idea Parrish.

Por tanto, Porfirio Ospino, analiza como lo había comentado anteriormente el desarrollo de la ciudad y muestra, “la aparecieron de la primera invasión de la ciudad, correspondiente a 6 manzanas del barrio montecristo en 1916. Los invasores eran desplazados provenientes de los pueblos ribereños del Magdalena”<sup>14</sup>, lo que demuestra que la ciudad no creció según planes urbanísticos, lo que también establece que las inmigraciones y migraciones marcaron el crecimiento de esta urbe. En definitiva no se puede establecer si una moneda esta falsa sino se mira por las dos caras.

Otro de los artículos dentro de la producción a lo que se refiere a la higiene pero anclado dentro de la línea de la historia social de la educación, es el de Miguel Suárez Araméndiz, “Discursos sobre Higiene, escuela y nación en la prensa Barranquillera, 1934 - 1938”, en donde analiza “la higiene como problema social fue desde del siglo XIX hasta principios del XX, uno de los principales temas de discusión entre políticos, médicos e intelectuales colombianos y latinoamericanos”<sup>15</sup>. En este trabajo diserta sobre la edu-

cación del cuerpo en el mejoramiento de la raza, estudia los discursos eugenésicos, esto aun plano nacional pero lo mira también desde lo local (Barranquilla), analizando la prensa y su desarrollo de esta temática al igual que algunos textos escolares.

Una de las temáticas poco estudiadas por parte de la historiografía local es el tema de los espacios de sociabilidad, para este caso miré el artículo de William Chapman Quevedo, en el que se coloca el objetivo de “describir, develar y analizar las distintas expresiones y características inmersas en el ritual de la obtención de la satisfacción del placer sexual”<sup>16</sup>, de esta forma se da cuenta de cómo la ciudad tiene otros espacios además de los que son reconocidos y no ocultos por los hombres vestido de blanco, estableciendo lo que se reconoce por urbe, en la que intervienen una cantidad de espacios, y como cambia esta a medida que estos espacios cambian de lugar<sup>17</sup>.

Chapman describe, “como no se usaba preservativos las damiselas efectuaban el siguiente proceso para evitar la transmisión de alguna enfermedad sexual que les impediría ejercer su oficio”<sup>18</sup>.

De esta forma intervienen una serie de medidas sobre la salubridad en estos lugares denominados, burdeles, lupanares o espacios de sociabilidad, las cuales consistían en la revisión periódica por el servicio médico de la ciudad, al igual que la distancia en la que debían situarse, colocarse a 100 metros de iglesias o colegios; estas medidas da cuenta en las fuentes revisadas por Chapman Quevedo, las cuales, para este artículo, son el periódico la Prensa, el heraldo y el mundo.

Observar de otra manera los diálogos que se establecían en la sociedad por los espacios, por que como él lo menciona, realizaban protestas cuando estos lugares tocaban sus esferas, cuando comenzaban a desplazarse y se establecían cerca de los barrios “no populares”, salía a relucir la actitud moralista tanto de la clase dirigente como de los habitantes del sector.

Como lo diría Jairo Chamorro, “la ciudad es un conjunto de bienes organizados de conformidad con una traza urbana, que adquieren distintos significados según los usos de que sean objeto, la carga simbólica que tengan, la memoria que alberguen y los imaginarios construidos”, pues se desenvuelve en los imaginarios de quienes transitan por ella, además por la manera de cómo crece y los diferentes espacios en los que se desenvuelven.

De esta forma se puede concluir que el estudio de la salud y del discurso político de la ciudad esta en pañales, y que a través de la experiencia realizada por los diferentes constructores del pasado, analizar la ciudad de puntos diferentes ayudara a desmitificar esas viejas crónicas que solo muestran la ciudad pionera y en la cual algunos historiadores han caído pero que esta ávida de estudios capaces de pensarla. También la historia de Barranquilla es una Historiografía nueva y que merece tener resultados en estudios que ayuden a identificar las dificultades del pasado que tanto se repiten en el presente. ■

- 1 Carl Henrik Langebaek, “en busca del colombiano perfecto, el mestizaje una forma de exclusión social que aún perdura”, en *Semana*, Bogotá, octubre 30 de 2006, 18 y 19 pp.
- 2 Cristopher Abel, *Ensayos de Historia de la Salud en Colombia, 1920 – 1990*. Institutos de estudios políticos y relaciones Internacionales (IEPRI) – Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 1996. 142 p.
- 3 Para compararlo ver, Jesús Antonio Bejarano, “el despegue cafetero (1900 - 1928)”, en José Antonio Ocampo (Comp). Bogotá, presidencia de la República, 1997, 231 – 227 pp.
- 4 Cristopher Abel, op.citp. pág. 73.
- 5 *Ibíd.* Pág 82.
- 6 Jairo Solano Alonso, *Salud, Cultura y Sociedad en Cartagena de Indias siglos XVI y XVII*, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 1998, 365 p.
- 7 *Ibíd.* Pág. 118.
- 8 Jairo Solano Alonso, *el arte de curar en el caribe Colombiano: del chamán al medico*, Barranquilla Corporación mayor del desarrollo Simón Bolívar, 2005. 208 p.
- 9 *Ibíd.* Pág. 52.
- 10 Ever González Chamorro, “expansión urbana y servicios públicos en Barranquilla 1880 - 1920”, en Jaime Álvarez llanos, Jaime colpas Gutiérrez..., *Prensa, Desarrollo Urbano y Política en Barranquilla 1880 – 1930*. Barranquilla, Universidad del Atlántico, 2000, 27 – 51 pp.
- 11 *Ibíd.* Pág. 41
- 12 Porfirio Ospino Contreras, “El desarrollo urbano de Barranquilla y su dinámica regional 1777 – 1993. en Luis E. Sánchez Bonett (comp.), *Barranquilla: Lecturas Urbanas*. Ocaribe – Universidad del Atlántico, 2003, 3 – 4 pp.
- 13 Ever González Chamorro, *Barranquilla 1920 – 1930: expansión urbana*, en Jorge Villalón Donoso (Comp.), *Historia de Barranquilla*, Barranquilla, Ediciones Uninorte, 2000, 183 – 220 pp.
- 14 Porfirio Ospino Contreras, “El desarrollo urbano de Barranquilla y su dinámica regional 1777 – 1993. en Luis E. Sánchez Bonett (comp.). op.citp. pág. 19
- 15 Miguel Suárez Araméndiz, “Discursos sobre Higiene, escuela y Nación en la Prensa Barranquillera, 1934-1938” en Epokhé, revista de los estudiantes de Historia de la Universidad del Atlántico, Barranquilla, No2, enero de 2006, 20- 28 pp.
- 16 William Chapman Quevedo, “Tras las puertas del lupanar y otros espacios de Tolerancia en Barranquilla, 1930 - 1950”, en Epokhé, revista de los estudiantes de Historia de la Universidad del Atlántico, Barranquilla, No1, septiembre de 2005. 11-17 pp.
- 17 Para tener una buena orientación para este tema, se recomienda leer el libro de Adlai Stevenson Samper, *Polvos en la Arenosa, cultura y Burdeles en Barranquilla*. Aunque es un libro periodístico da buena luces y se puede ver la movilidad de estos espacios por la ciudad.
- 18 William Chapman Quevedo, “Tras las puertas del lupanar y otros espacios de Tolerancia en Barranquilla, 1930 - 1950”, op.citp. pág. 13.